



Estudio del valor y difusión del patrimonio inmueble Art Deco del Centro Histórico de Lima: el caso del edificio Gildemeister

Artículos originales: HISTORIA

Recibido: 05/06/2022

Aprobado: 31/08/2022

Publicado: 29/10/2022

Rolando Garro Aponte

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

rolando.garro@unmsm.edu.pe

ORCID: 0000-0001-5700-1168

RESUMEN

Este trabajo está centrado en una de las huellas dejadas por el estilo Art Deco en el centro histórico de la capital peruana. Se trata del edificio Gildemeister y de este se analizan dos cuestiones, por un lado, su valor y por otro el nivel de difusión alcanzado entre la gente. Gracias al análisis logra saberse que en efecto hay valoración y que además han tenido lugar algunas iniciativas intentando difundir su historia y arquitectura. Sin embargo, todo ello permanece restringido al ámbito académico e institucional, siendo necesario cruzar esos límites para fortalecer el carácter patrimonial del inmueble.

PALABRAS CLAVE: Art Deco, valor, difusión, edificio Gildemeister, patrimonio.

Study of the value and diffusion of the Art Deco real estate heritage of the Historic Center of Lima: the case of the Gildemeister building

ABSTRACT

This work is focused on one of the traces left by Art Deco in the historic center of the Peruvian capital. It is the Gildemeister building and two questions are analyzed about it, on the one hand its value and on the other the level of diffusion reached among the people. Thanks to the analysis, it is known that there is indeed an appreciation and that there have also been some initiatives trying to spread its history and architecture. However, all this remains restricted to the academic and institutional sphere, being necessary to cross those limits to strengthen the heritage character of the property.

KEYWORDS: Art Deco, value, diffusion, Gildemeister building, heritage.

1. Introducción

El artículo aquí presente recoge los resultados de una investigación llevada a cabo con el objetivo de analizar tanto el valor como la difusión del edificio Gildemeister. En cuanto al valor, lo que se buscó fue determinar si el predio aludido era receptor de algún tipo de aprecio por parte de la gente y si ocurría así señalar entonces quiénes le atribuían dicha estima. Asimismo, trató de identificarse las razones por las que actualmente tiene lugar la valoración del inmueble y a la vez otras más que podrían servir para promover esta. Respecto a la difusión, el interés estuvo centrado en las distintas actividades que se han hecho o vienen haciendo con el propósito de informar al público acerca de las particularidades del recinto arquitectónico, especialmente los medios y contenidos empleados. Si bien los datos alcanzados se hallan referidos a una construcción Art Deco en particular no está demás decir que aun así este trabajo permitirá que el lector logre adquirir cierta idea de la situación que hoy posee el patrimonio limeño erigido según las pautas de aquel estilo.

2. Diseño metodológico

El enfoque dentro del cual estuvo desarrollada la investigación —cuyos alcances quedan recogidos en estas líneas— vino a ser el de tipo cualitativo, el mismo que está caracterizado por el hecho de no hacer uso abundante de cifras numéricas y estadísticas sino tan solo ofrecer una aproximación al fenómeno estudiado (Baptista, Fernández y Hernández, 2014: 10-13). Por la naturaleza de los objetivos descritos, donde se indicó que serán manejados conceptos como valor y difusión los cuales guardan mucha relación con la subjetividad de las personas, se desprende que lo más adecuado para un trabajo como este es efectuarlo bajo la lógica cualitativa. En consonancia con dicha metodología las técnicas de recolección de datos que llegaron a emplearse fueron: revisión de fuentes escritas, entrevista y observación directa. Entre los materiales consultados ocuparon lugar importante aquellos documentos ubicados en repositorios como el Archivo de la Dirección de Patrimonio Histórico Inmueble del Ministerio de Cultura y el Archivo Histórico de la Municipalidad Metropolitana de Lima. De igual

forma una serie de artículos localizados en periódicos y revistas de los años 20 y 30 del siglo pasado, sin restar valor a materiales de fechas más recientes tanto en formato físico como virtual.

3. Marco teórico

La información recogida a través de las técnicas señaladas tuvo que pasar por una etapa de análisis en la cual se echó mano de algunos recursos teóricos como los conceptos de valor y difusión. Por valor se entendió aquí aquello que con respecto a esta palabra han sostenido Josep Ballart, Juan Tresserras, Josep Fullola y María Petit. Según ellos, el valor viene a ser la estima o aprecio que una o varias personas atribuyen a un bien debido a determinadas razones.

Asimismo, cuando un objeto heredado de las generaciones pasadas logra tener la consideración de cierto grupo humano deja de ser una pieza más y vuélvese patrimonio. Si bien Ballart y sus colegas reconocen que bajo la denominación de patrimonio convergen tanto bienes materiales como inmateriales, la teoría que formulan está referida fundamentalmente a los de naturaleza física (Ballart, Fullola y Petit, 1996: 215-216). Al ser el edificio Gildemeister un bien de tal carácter las ideas mencionadas resultan acordes para su estudio. Por otra parte, los mismos autores afirman también que ese valor asignado puede presentar tres variedades distintas. Es así que se habla de valor de uso cuando el aprecio que recibe un objeto surge en virtud de que este es capaz de satisfacer alguna necesidad de la gente, por ejemplo, transporte o vivienda. Un segundo tipo de valor es el formal el mismo que consiste en la estima que las personas llegan a tener hacia aquellas cosas cuyas características físicas, sean color, dimensiones o materiales, les resultan atractivos.

Por último, está el valor simbólico, siendo definido como la consideración que los individuos muestran por los bienes que se hallan asociados a hechos y personajes que llaman su atención (Ballart y Tresserras, 2001: 20-21; Ballart, 2002: 65-66). El otro concepto utilizado vino a ser el de difusión, siguiéndose para ello el esquema formulado por María Querol quien define a dicho fenómeno como aquel conjunto de actividades hechas con el fin de poner al alcance de las personas todo lo relacionado



con los bienes que integran el patrimonio cultural, acciones que pueden implicar tanto el uso directo como indirecto de tales bienes y que se valen de diferentes canales o medios (Querol, 2010: 138). Esta idea queda mejor precisada con lo que sostienen Alejandro Bermúdez, Joan Arbeloa y Adelina Girault, según los cuales en la difusión siempre entran a tallar dos elementos que son, por un lado, el contenido y por otro los medios. El primero comprende el cúmulo de datos que van dirigidos al público mientras que el segundo abarca las distintas plataformas o herramientas a través de las cuales es transmitida la información (Arbeloa, Bermúdez, Girault, 2004: 93-94). Teniéndose como base los alcances descritos fue revisada la data extraída de las fuentes. La exposición de los resultados a los que finalmente se llegó tras dicho análisis aparece en los párrafos siguientes.

4. El edificio Gildemeister y el patrimonio inmueble Art Deco del Centro Histórico de Lima

De acuerdo con lo señalado en el Plan Maestro que el municipio limeño aprobó el 2019, el Centro Histórico de Lima es definido como aquel sector de la ciudad homónima cuyos límites se encuentran referencialmente marcados, al oeste por la Av. Alfonso Ugarte, al norte, por las faldas del Cerro San Cristóbal, al sur, por la Av. Grau y, al este, por dicha avenida y los cementerios Presbítero Maestro y El Ángel. Son varias las calles, jirones y avenidas ubicadas al interior de este espacio urbano, el cual comprende parte de los distritos de Breña, el Rímac, La Victoria y el Cercado (PROLIMA, 2019: 9-10). En el área es posible identificar un gran número de construcciones de diverso tipo cuya datación es variada, remontándose algunos complejos arquitectónicos a tiempos coloniales, en tanto que otros no alcanzan ni los 50 años. Quienes han estudiado al respecto señalan que tales edificios son fruto de la aplicación de pautas de diferentes estilos. Entre las corrientes seguidas cuéntanse el renacentismo, el barroco, el neoclasicismo, el churrigueresco, el Segundo Imperio, el Beaux Arts, el Art Nouveau, el Tudor, el Neocolonial, el Art Deco y el Buque (García, 1982: 149-150).

Por medio de la observación directa, así como virtual, algo que fue posible gracias a las herramientas

digitales Google Maps y Google Earth, logró descubrirse que más de un centenar de inmuebles ubicados en el Centro Histórico corresponden al Art Deco. Para que los lectores entiendan mejor este fenómeno arquitectónico es conveniente señalar en qué consistió dicho estilo, cuándo apareció, dónde lo hizo y en especial cuáles son los rasgos que lo distinguen.

Pues bien, el estilo Art Deco es parte de un movimiento artístico de igual nombre que no solo abarcó construcción sino también escultura, mueblería, diseño gráfico, joyería, textilera, cerámica y diseño industrial (Bayer, 1999: 10-12). Los orígenes de esta corriente se encuentran en Francia, donde tuvo lugar su nacimiento a comienzos del s. XX y también su despegue hacia el resto del planeta en 1925 gracias a la Exposición de Artes Decorativas de París. Fueron varios los hechos que llegaron a tener influencia en el surgimiento de esta, siendo tales el cubismo, el futurismo, el expresionismo, el vorticismo, el ballet ruso y el arte de algunos pueblos del mundo antiguo como Grecia, Roma, Egipto, los mayas y aztecas, sin dejar de mencionar las expresiones culturales de África y el Lejano Oriente (Hillier, 1972: 26). En vista de que el propósito de este artículo no es revisar las particularidades de todo el movimiento sino únicamente lo referido a su desarrollo en Arquitectura se cerrará el tema anotando las características generales de aquel, a saber: el predominio de la línea recta, la presencia de adornos similares a figuras geométricas, el protagonismo de los artesanos en la producción de las obras y la búsqueda de inspiración en cosas como la velocidad, el movimiento, las máquinas, la tecnología y la naturaleza (De Mattos, 2002: 49-52). En lo que concierne a la Arquitectura Art Deco esta se expandió al mismo tiempo que las demás manifestaciones del movimiento. Pasó de Francia al resto de Europa y también a Estados Unidos. Latinoamérica, África, Asia y otras partes del mundo no fueron la excepción. La variante arquitectónica adopta los rasgos generales descritos y al momento de llevarlos a la práctica consigue dar origen a una serie de elementos como pilastras, vanos abocinados, estrías, grecas, coronamientos, molduras y adornos en forma de figuras geométricas (Cerdeña, 2000; De Ledesma, 2014; Puente, 2014; Magaña, 2017).

En el ámbito internacional, los estudiosos incluyen dentro del Art Deco todas las construcciones que reúnen los elementos señalados sin importar si les

dan a estos una orientación vertical u horizontal. En cambio, a escala nacional, existe un grupo de autores, como José García Bryce, Juan Villamón Pro y Elio Martuccelli Casanova, que consideran parte del estilo en cuestión solo las edificaciones donde prima la verticalidad, usando la denominación «estilo Buque» para referirse a aquellos inmuebles cuyos elementos están dispuestos horizontalmente al punto de semejar embarcaciones (García, 1982: 150; Martuccelli, 2000: 75; Villamón, 2004: 89). En el desarrollo de este artículo se opta por emplear los criterios que manejan los especialistas locales. Lo que motiva a preferir dicha postura es el hecho de que a juicio de la presente investigación las construcciones caracterizadas por su verticalidad son a simple vista bastante diferentes de las que asumen una orientación contraria. Se considera además que al llamar Art Deco tanto a la variante vertical como horizontal se deja demasiado abierto el concepto, entrando en este una multiplicidad de predios que dificultarían al observador común y corriente formarse una idea definida de la identidad del estilo. Por otra parte, sería injusto calificar a la Arquitectura Buque como anexo de otro estilo y no darle su espacio propio. Aclaradas las cosas, corresponde señalar la situación que tiene hoy el legado arquitectónico Art Deco existente en el Centro Histórico de Lima.

Pues bien, en el marco de este trabajo pudo identificarse en la zona estudiada 114 construcciones que calzan en lo que aquí se entiende por Art Deco. De este número, la gran mayoría se localiza en la jurisdicción del Cercado de Lima. En Barrios Altos, nombre que recibe el área ubicada entre el río Rímac, las avenidas Abancay y Grau, y los cementerios Presbítero Maestro y El Ángel, hay alrededor de 50 predios de este tipo. Ejemplos son el colegio Ramón Espinoza, la Maternidad de Lima, el cine Lima, sin olvidar las Casas de Obreros colindantes con la plaza Italia. En el Damero, o zona delimitada por la ribera rimense y las avenidas Abancay, Tacna y Nicolás de Piérola, el observador puede encontrar más de una decena, entre ellos los edificios Santa Rosa, Aurich, Jesús Nazareno y Aldabas Melchormalo.

Otra área que conserva construcciones Art Deco es la perteneciente al distrito del Rímac, donde logra verse 14 edificaciones, sobresaliendo el mercado El Baratillo y el Restaurante Popular N.º 2. El resto se halla desperdigado en los demás barrios del cen-

tro, siendo un eje importante la Av. Alfonso Ugarte, vía donde se erigen el edificio Ferro, el cine Ritz y la Prefectura de Lima. Quien inspeccione *in situ* o revise bases de datos como la brindada por el Instituto Catastral de Lima a través de su página web podrá corroborar que el uso dado actualmente a los inmuebles es diverso, habiendo unos que albergan negocios vinculados a la venta de productos, sea comestibles o no, evidencia de lo cual es el edificio Tambo de Belén (ICL, s.f.).

Otro grupo da cobijo a instituciones gubernamentales, siendo expresión de esto el edificio de la Dirección de Administración de la Policía. Sin embargo, el uso predominante es el de vivienda, el mismo que coexiste junto al comercial, como por ejemplo aquel enorme edificio erigido en 1938 en una de las esquinas de la Av. Grau y conocido con el nombre de Luz (Edificio Luz, 1939). En cuanto al estado de conservación, ciertos predios tienen un nivel aceptable en tanto que algunos han sufrido modificaciones que van desde la suma de estructuras nuevas hasta la mutilación de elementos originales.

La cuestión de la propiedad es igualmente heterogénea, identificándose propiedad privada, estatal y mixta, existiendo más de un dueño en varios casos. En materia de antigüedad la mayoría fue construido entre 1930 y 1939 tal como lo demuestran los reportes periodísticos de la época. En medio del panorama trazado se halla inmerso el edificio Gildemeister, siendo uno de los bienes arquitectónicos Art Deco que ha podido sobrevivir al paso del tiempo. La ubicación exacta del recinto viene a ser la cuadra dos del Jr. Azángaro, correspondiéndole el rango numérico 235-259. Apenas dos manzanas lo separan de la plaza de Armas, teniendo una posición céntrica y formando parte del Damero. Las construcciones que lo circundan son la Casa Harth al lado izquierdo, un inmueble moderno de un solo piso al lado derecho y la Casa Belga al frente. Llegar al inmueble no es complicado ya que se encuentra cerca de dos arterias importantes como son las avenidas Abancay y Emancipación, las cuales conectan la zona con cualquier punto de la capital. La calle en la que hoy se sitúa el Gildemeister tuvo por nombre Aldabas en épocas anteriores, hecho que explica por qué en algunos documentos la dirección consignada involucra tal término (Bromley, 2019: 179-180).



5. El valor del bien inmueble

A lo largo de esta sección se utiliza el concepto de valor para analizar el caso del edificio Gildemeister. En un primer momento, el énfasis recae sobre el valor de uso, señalándose las diversas funciones que asume el inmueble y los grupos de valoración generados a partir de ello. En segundo lugar, la atención queda puesta en el valor formal, dejando en claro cuáles son los componentes arquitectónicos que atraen a la gente. Después se aborda todo lo relativo al valor simbólico, indicándose los hechos y personajes históricos que motivan o podrían motivar el aprecio de las personas hacia el bien.

5.1. Valor de uso

Como ya se indicó, un inmueble posee valor de uso cuando hay un grupo de personas que tiene consideración por este debido a que es capaz de satisfacerles una necesidad en concreto. Para saber si el predio logra recibir aprecio de la gente por la razón que se ha enunciado es conveniente señalar primero uno por uno los usos que tienen lugar en aquel y luego pasar a ver a quiénes le reportan beneficios. Antes que nada, es necesario tener presente que el edificio Gildemeister se encuentra ocupado hoy en día por la Asociación Remar, la misma que desde el 2002 es la única propietaria del inmueble tras habérselo comprado a los antiguos dueños. La adquisición del predio costó a sus actuales poseedores 250 mil dólares los cuales fueron pagados al señor Roberto Mayser Gildemeister en 13 montos (Ramírez, 2002: f. 1). Como consecuencia de esto la orientación que se le venía dando al recinto experimentó un gran cambio y los usos desarrollados allí pasaron a depender de los objetivos de Remar. Cabe decir que dicha entidad viene a ser una organización no gubernamental que surgió en Álava (España) en 1982, siendo sus iniciadores los miembros de una familia evangélica que tenía el afán de ayudar a personas con necesidades materiales y adicciones. Durante los años 80 la actividad de la asociación estuvo limitada a suelo español y recién en la siguiente década llegaron a instalarse fuera. La llegada de Remar al Perú ocurrió en 1991 y a partir de allí se han abierto sucursales en Arequipa, Callao, Ica, Cusco, La Libertad, Tacna y Lima. Su sede en la capital está en el edificio que es materia de

este artículo (REMAR Internacional, s. f.; REMAR Perú, s. f.).

Es justamente la institución descrita la que determina el papel que viene cumpliendo el Gildemeister. En tal sentido, uno de los usos practicados allí está en perfecta línea con lo que buscaban los fundadores de la ONG, es decir el apoyo a los necesitados. Se trata del comedor que funciona en una de las áreas del primer nivel, siendo su fin el dar alimentos de forma gratuita a personas de bajos recursos, llegándose a distribuir alrededor de cien raciones diarias. Este servicio es sostenido gracias a donaciones que empresas e individuos otorgan a Remar. El apoyo alimentario que se brinda en el Gildemeister ha permitido que muchas personas puedan superar momentos difíciles como la dramática situación generada a causa de la pandemia del Coronavirus en el 2020, tiempo en el cual el número de comensales creció y las raciones se triplicaron (Quinteros, 2020; Ramón, 2020). El segundo uso viene a ser el templo evangélico que existe en uno de los ambientes del primer piso. Conviene señalar que este es administrado por la «Iglesia Cuerpo de Cristo» la cual depende de Remar desde sus orígenes (Iglesia Cuerpo de Cristo, s. f.; Iglesia Cuerpo de Cristo-Perú, s. f.). Las actividades de culto son efectuadas los fines de semana, de modo que el resto de días el espacio permanece libre, dando ello pie al tercer uso del edificio. Este viene a ser su utilización como centro de reuniones sociales cedido a quien lo desee previo pago de alquiler. Desde que fue abierta tal posibilidad organizaciones vecinales del medio local han arrendado el área con el propósito de llevar a cabo sus encuentros. Por su parte, el cuarto uso comprende el resto de pisos que hay en el inmueble, sectores donde funcionan oficinas y habitaciones utilizadas por los integrantes de la ONG. Por último, tiene lugar en el edificio un establecimiento de venta de objetos de mueblería, Hiper Rastro Remar, que también está manejado por la organización aludida. Las cuestiones referentes al uso actual del Gildemeister pudieron ser conocidas gracias a Claver Talavera Cole, antiguo encargado de la sede, quien el 2018 tuvo la gentileza de facilitar el acceso al recinto e ilustrar con información al respecto.

A juzgar por lo anotado, quienes obtienen beneficio de los usos desarrollados en el edificio son, en primer lugar, las personas que integran la asociación Remar debido a que los ambientes del Gildemeister

les permiten cumplir los objetivos para los cuales fue creada la entidad. Un segundo grupo al que le resulta útil el predio es el que está formado por los que asisten al templo que funciona en el primer piso, individuos que vienen a ser básicamente los ya señalados. En tercer lugar, está toda la gente que acude diariamente a la cuadra dos de Jr. Azángaro con el fin de recibir una ración de comida que le sirva para cubrir su necesidad alimenticia. De esto se desprende que el inmueble sí posee valor de uso pues hay un conjunto de hombres y mujeres para los cuales el papel que cumple el edificio les resulta bastante importante.

5.2. Valor formal

Como se anotó, un objeto posee valor formal si existe un conjunto de individuos que siente aprecio hacia este porque que sus características materiales resultan atractivas. De este modo aquel tipo de valoración tiene como base los rasgos perceptibles de un bien. En el caso de un edificio ello estaría representado por sus elementos arquitectónicos, los cuales en el Gildemeister no son otros que los componentes Art Deco que lo integran. En tal sentido, con el fin de ver cuáles de estos vienen llamando la atención de la gente primero se detallará las particularidades de cada uno. Aunque antes conviene zanjar de una vez por todas la cuestión de si el bien estudiado corresponde o no al movimiento Art Deco. La posición de este trabajo es que sí y como argumento a favor se puede señalar el hecho de que cuando el Gildemeister se terminó de construir en 1928 apareció una publicación al interior de la revista «Ciudad y Campo y Caminos» que no solo informaba los pormenores del nuevo edificio sino que además lo catalogaba como un claro ejemplo de cierto «estilo vertical» que ya venía desarrollándose en Europa y Norteamérica, siendo el primero de su tipo en el Perú (Las actuales actividades constructivas en Lima, 1928: 37-38). Si se revisa la historia del Art Deco uno logra descubrir que dicho nombre recién le fue dado al movimiento artístico en 1966 y que antes de ello eran otros los términos con los que solía llamársele, estando entre estos «estilo rascacielos», «estilo Nueva York», «estilo Jazz», «modernismo», «arte moderno» y por supuesto «estilo vertical» (Frantz Kery, 1986: 18). De todo esto se desprende que el Gildemeister sí encaja en el estilo

Art Deco ya que para 1928 una de las tantas formas para referirse a este era «estilo vertical».

Despejadas las dudas en torno a la filiación arquitectónica del inmueble corresponde ver ahora sus componentes. Para empezar, cabe decir que en el predio es posible identificar cuatro elementos correspondientes al Art Deco, siendo estos las pilastras, el coronamiento, las molduras y los vanos abocinados. Dichos componentes los observará cualquier persona que tenga el tiempo y disposición de acercarse hasta este edificio de cinco pisos, 29 metros de altura y 25 de ancho (ICL, s.f.; PROLIMA, 2007: f. 1). Son ocho las pilastras que hay en el Gildemeister, recorriendo todas desde la base hasta la cima del predio e incluso sobrepasándola, gracias a lo cual se generan una serie de remates que en conjunto constituyen el coronamiento del edificio. Un fenómeno derivado de la presencia de pilastras son los machones, habiendo un total de seis. Otro elemento son los vanos abocinados, presentándose estos en torno a las puertas y ventanas. Las molduras aparecen entre la segunda planta y la parte superior del predio, decorando la fachada y evitando que prime la sobriedad. Con el fin de que el lector sepa lo que se está describiendo conviene señalar en qué consiste cada uno. Por pilastra se entiende a aquella estructura vertical de forma prismática que sobresale de la pared o muro a la que está unida. Los machones no son otra cosa que las secciones que median entre dos pilastras. Los vanos abocinados son espacios circundantes a las puertas y ventanas que en el caso del Art Deco tienen la particularidad de estar hechos de tal forma que dan la apariencia de crecer o encogerse. Las molduras vienen a ser estructuras alargadas que se colocan sobre las paredes con el fin de decorarlas o para cumplir funciones de protección. El coronamiento es el conjunto de elementos que a manera de corona se colocan en la cima de una construcción (Beatty y Ware, 1977; Beltrán, 2011; Ching, 1998). Dato aparte es el hecho de que los materiales empleados en el Gildemeister vinieron a ser concreto armado, ladrillo, madera, vidrio y hierro forjado, los cuales recién se estaban generalizando en Lima en la época en que se erigió el inmueble (FAUA-UNI, 1988, tomo VI).

El reconocimiento de las cualidades físicas del bien es algo que se ha dado desde que este fue inaugurado en los años 20. Por ejemplo, Jorge Basadre da cuenta de que hubo cierto grupo de personas



que llegó a darle un valor singular al edificio debido a la «audacia de sus líneas» y a su «estilo vertical» (Basadre, 2014, tomo XIV: 177). De lo cual se deduce que los elementos atrayentes para ellos fueron las pilastras pues estas destacan por su rectitud y verticalidad. De igual modo, los redactores de la revista «Ciudad y campo y caminos», mostraron bastante interés en la construcción al punto de hacer menciones a esta en sus números publicados en 1928. Ellos también resaltaban las pilastras y además el coronamiento (Las actuales actividades constructivas en Lima, 1928: 37-38; El moderno edificio de la firma Gildemeister y Cía., 1928: 27-28). Posteriormente, en 1980, el Gildemeister volvió a generar atracción por sus cualidades materiales. Esta vez se trataba de las autoridades del Instituto Nacional del Cultura (INC) las mismas que lo declararon bien integrante del Patrimonio Cultural de la Nación en la categoría de Monumento. Las razones que motivaron a ello resultaron ser la «arquitectura» y «valor artístico» del edificio (INC, 1980: f. 16). Pero, así como hubo personas que mostraban simpatía por los elementos arquitectónicos del inmueble también existieron sectores con una actitud contraria, al punto de exigir el retiro de la condición patrimonial del mismo. Quien mostró una conducta de ese tipo fue la Compañía Gildemeister pues en dos oportunidades, una en 1980 y otra en 1992 solicitó se excluya de la lista de monumentos nacionales a la construcción que en ese entonces era de su propiedad. Sin embargo, la iniciativa de aquella empresa no prosperó pues las autoridades del INC insistieron en que el bien sí contaba con las cualidades necesarias para recibir reconocimiento por parte del Estado, argumentándose entre otras cosas su pertenencia a la corriente del Art Deco y su marcada orientación vertical (Birimisa y Estela, 1980: f. 2; Fernández-Concha, 1992: f. 2). El aprecio mostrado por las autoridades del INC ha permanecido en la institución que se formó sobre la base de esta, es decir el Ministerio de Cultura, siendo evidencia de ello el hecho de que hasta la actualidad el Gildemeister conserva su condición de bien monumental. Otra institución con una actitud favorable es el Programa Municipal para la Recuperación del Centro Histórico de Lima (PROLIMA), órgano dependiente del municipio capitalino. Prueba de ello es la inclusión del bien en sus registros e inventarios con fines de monitoreo y conservación, además que los

investigadores de dicha sección edil se han tomado el trabajo de confeccionar fichas con cierta información de las características arquitectónicas del recinto.

5.3. Valor simbólico

Para hablar del valor simbólico del edificio Gildemeister hace falta conocer primero cuáles son los hechos y personajes asociados a este ya que del reconocimiento de estas cosas es que depende la asignación de aquel. Es por esto que a continuación quedan mencionados aquellos individuos, entidades y construcciones vinculados al predio:

– El *edificio de La Acumulativa* era una construcción levantada en las postrimerías del s. XIX. Su diseño estuvo a cargo de Alberto Berton quien proyectó una obra que sirviera para albergar las oficinas de la Sociedad Mutua de Ahorros La Acumulativa (Gunther y Lohmann, 1992: 245). El recinto de dos pisos presentó características del estilo «Segundo Imperio». Entre los elementos propios de aquella corriente y presentes en el inmueble estaban las mansardas y buhardillas, siendo las primeras un tipo de techo con zonas inferiores bastantes inclinadas y las segundas unas ventanas ubicadas sobre estas (Azanza, 2009: 301). El predio no permaneció mucho tiempo en pie ya que a fines de los años 20 es demolido con el fin de que en el mismo terreno pueda erigirse el edificio Gildemeister (Nuevo edificio para la firma Gildemeister y Co., 1928: 21).

– La *Sociedad Mutua de Ahorros La Acumulativa* vino a ser una empresa privada cuya fundación se dio en 1896. Es justamente esta entidad la que motivó la construcción del ya comentado edificio homónimo puesto que necesitaba de una sede (Camacho, 1922: 105; Gunther y Lohmann, 1992: 245). La Sociedad de Ahorros ocupó por algunos años el predio, pero cuando este es echado abajo aquella ya había dejado de existir (Laos, 1927: 241).

– La *Caja de Depósitos y Consignaciones* fue un organismo creado en 1905 por un grupo de bancos establecidos en el Perú. Su objetivo era custodiar montos de dinero que el Estado ponía en sus manos, a cambio claro está de que las ganancias resultantes de la inversión de tales cantidades pudieran ser disfrutadas por la Caja. A lo largo de su existencia la entidad ha mudado de sedes y nombres, siendo el edificio de La Acumulativa el primer lugar que ocupó (Laos,

1927: 421-422). Dicho recinto es abandonado por la empresa en 1917 cuando se produce la inauguración de su nuevo local en el cruce de los jirones Huallaga y Azángaro (Bonilla, 2009: 255). En 1966, ocurre la nacionalización de la Caja, dejando esta su antiguo nombre y convirtiéndose en el Banco de la Nación (Banco de la Nación, 2016: 19).

– El *Banco Anglo Sudamericano* constituyó alguna vez una poderosa entidad financiera cuyos orígenes estuvieron en Inglaterra, lugar donde se fundó en 1889. Allí funcionaron sus oficinas principales bajo el nombre inicial de «Banco de Tarapacá y Londres», el cual fue cambiado cuando se produjo la compra del «Banco Anglo Argentino», asumiéndose entonces la denominación de «Banco de Tarapacá y Argentina». Recién en 1907 queda finalmente como «Banco Anglo Sudamericano» (Miller, 2017: 225). En 1920, el organismo abre una sede en Lima, eligiéndose el edificio de La Acumulativa, desde donde desarrollará importantes inversiones en el Perú (Batalla, 2020; Luna, 2018). El banco no ocupó demasiado tiempo el inmueble, usándolo nada más hasta mediados de los años 20 que es cuando se traslada a un nuevo edificio en el Jr. Carabaya. El día de hoy la entidad no existe más ya que en 1936 llegó a ser comprada por el «Banco de Londres y Sudamérica» (Paredes, 2007: 160; Ortiz, 2007: 100-101).

– *Werner Lange* nació en Alemania y siguió estudios en Arquitectura e Ingeniería. Laboró en su país y también en Perú y Colombia. En Perú permaneció desde 1925 hasta finales de la década y las tareas que realizó van desde la elaboración, por encargo del gobierno, de un plan sobre cómo debía crecer Lima hasta el diseño de un par de construcciones (Quispe, 2017: 94-96). Las obras proyectadas por él fueron el edificio *Gildemeister*, el mismo que se construyó en 1928, participando Lange también en la supervisión de los trabajos. En segundo lugar, se encuentran las Escuelas Climáticas del Puericultorio Pérez Aranibar, levantadas en 1929 (Bonilla, 2009: 329; Las actuales actividades constructivas en Lima, 1928: 38). En Colombia estuvo en 1938 y diseñó las estructuras de la Exposición Nacional por los 400 años de Bogotá y además las facultades de Medicina Veterinaria y Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia (Rodríguez, 2005: 43; González, 2011: 131; Contrato suscrito entre el señor Lange y el Ministerio de Obras Públicas, 1938).

– La *Compañía General de Construcciones del Perú* fue una constructora responsable de infraestructuras viales y edificios de grandes dimensiones. Son de su autoría la carretera Cusco-Apurímac-Puquio y el puente sobre el río Santa (Áncash) ambos de 1928 (Interesante y difícil Raid de Trujillo a Lima, 1928: 57; La red nacional de autovías, 1928: 62). Entre los edificios levantados por la compañía destacan el *Gildemeister* y el nuevo local de la Escuela Nacional de Agricultura. La construcción del *Gildemeister* tuvo lugar en 1928, habiendo empezado con más seguridad a comienzos de aquel año y quedando concluido antes de que este finalizara, probablemente en setiembre. El terreno donde fue erigido hubo de ser testigo primero de cómo la constructora aludida se ocupó también de la demolición del edificio de La Acumulativa que existía hasta entonces allí (El moderno edificio de la firma *Gildemeister* y Cía., 1928: 28; Paredes, 2007: 100-101). Se tiene noticia de que la compañía, allá en los años 20, poseía su sede en lo que hoy es la quinta cuadra del Jr. Huallaga, en Lima (Las nuevas grandes construcciones comerciales en el centro de Lima, 1928: 9).

– La *Compañía Gildemeister* es una empresa que tiene sus orígenes a fines del s. XIX y cuyo fundador fue Juan *Gildemeister*, inmigrante alemán afincado en Perú. En una primera etapa el negocio estuvo centrado en el agro, teniendo en su poder varias haciendas en la costa norte, de las cuales la más extensa era Casa Grande. Cuando el fundador muere en 1898 la compañía es heredada por sus hijos quienes contratan a un primo suyo para que asuma la gerencia (Klarén, 1976: 57-58). La empresa incursiona en la venta de productos importados y monta sus oficinas en un predio de lo que hoy es la segunda cuadra del Jr. Huallaga en Lima (Laos, 1927: 505). En noviembre de 1927 la compañía dio inicio a una serie de trámites ante las autoridades municipales con el fin de que se le pudiera autorizar la construcción de su propio edificio en lo que actualmente es la cuadra dos de Jr. Azángaro. Después de subsanar observaciones el permiso quedó cedido y el inmueble logró levantarse en 1928, siendo conocido con el mismo nombre de la empresa (*Gildemeister* y Co., 1927: f. 1). El gobierno de Juan Velasco Alvarado afectó al conglomerado ya que ocasionó la pérdida de algunas propiedades, entre ellas Casa Grande. Pero nada provocó el abandono del edificio *Gildemeister*, dándose



Arriba. Labor de reparto de alimentos que desarrolla Remar en las instalaciones del edificio Gildemeister.
Fuente: Archivo fotográfico de Perú 21 (06-04-20).



Derecha. Exteriores del edificio Gildemeister.
Fuente: Archivo fotográfico de Rolando Garro Aponte (12-01-22).

esto recién en el 2002 cuando por medio de una venta pasa a poder de la Asociación Remar (INC, 2002: f. 1). Tras salir del edificio la empresa funcionó en Miraflores y San Isidro, hasta establecerse de modo definitivo en su sede actual de Surco (SUNAT, s.f.).

– Los *Gildemeister* son una familia que tiene como iniciador al ya mencionado Juan. Aquel había nacido en Bremen (Alemania) y migró a América, donde tras permanecer entre Chile y Brasil se instaló en Perú. Gracias a su casa importadora en Lima pudo conseguir capital que invirtió en salitre primero y agro después (Klarén, 1976: 48-49; Basadre, 2014, tomo XIII: 291-292). Resultaron ser un clan numeroso que emparentó con familias peruanas de élite y origen foráneo (Lasarte y Miranda, 1993: 397). Constituyeron uno de los grupos más adinerados del país, reuniendo sus propiedades en torno a la Compañía Gildemeister. Sin embargo, no pudieron evitar sufrir las consecuencias negativas del gobierno de Velasco. Aun así, y pese a que varios miembros emigraron, el día de hoy los Gildemeister todavía ra-

dicen en Perú y algunos de sus integrantes siguen en el mundo de los negocios (Malpica, 1989: 651-652; SUNAT, s.f.).

Quienes han fijado su interés en el inmueble rescatan más que nada el vínculo que tiene este con la empresa que le dio origen y que lo llegó a ocupar durante más de 70 años, es decir la Compañía Gildemeister. Además, llama atención el predio que fue demolido para dar paso al nuevo recinto, el cual no es otro que el hoy inexistente edificio de La Acumulativa. De modo similar sucede con el arquitecto Lange. Evidencia de esto es el hecho de que las menciones al Gildemeister que aparecen en libros, tesis, artículos y plataformas virtuales, algo que será más ampliamente detallado en la siguiente sección, asocian siempre al edificio con los tres puntos señalados. Algo distinto ocurre con el resto de cosas relacionadas al monumento y que han sido anotadas aquí, ya que sobre estas prácticamente no se dice nada. Por otro lado, es conveniente afirmar que pese a que si se le atribuye valor simbólico al Gildemeister los que lo hacen son un grupo reducido de personas, en su mayor parte académicos o gente familiarizada con temas históricos mas no individuos ajenos a estos círculos.

6. Difusión alcanzada por el predio

En los párrafos que conforman este apartado aparece un recuento de las diferentes actividades de difusión que hasta el momento han sido efectuadas con el objetivo de poner al alcance del público información referida al edificio Gildemeister. Cabe anotar que no solo se mencionan las estrategias sino también los medios y el contenido empleados.

Pues bien, la investigación no logró descubrir que en algún momento haya llegado a ponerse en marcha una estrategia de difusión donde la gente pudiera tener contacto presencial con el edificio. Es decir, no ha habido lo que se conoce como «difusión con el uso directo de los bienes» (Querol, 2010: 145). Lo que sí consiguió conocerse es el desarrollo de ciertas actividades de acercamiento del patrimonio al público, pero solo de manera indirecta. Si bien tales iniciativas no buscaban difundir únicamente al Gildemeister sino a fenómenos más amplios, de todos modos, vale la pena detallarlas. Dichas labores fueron básicamente la publicación de trabajos académicos, la

utilización de plataformas digitales o sitios web, la emisión de reportajes televisivos, la prensa escrita y las exposiciones de infografías. En cuanto a los trabajos académicos, existe alrededor de una docena de estos. Sus autores son principalmente historiados y arquitectos, los cuales hacen mención al inmueble al ocuparse de un tema mayor. El material no solo puede encontrarse en forma física, estando disponible también en versión digital y con posibilidad de ser descargado. Casi todos vienen a ser artículos de revista o secciones de obras más grandes, aunque hay dos libros de reconocidos profesionales y una terna de tesis. Entre los artículos están aquellos redactados por Juan Villamón en 2004 y 2013 cuyos títulos son respectivamente «El Art Deco y el Buque en Lima. Los años 30» y «Un examen de la arquitectura moderna en Lima». Además, «Lima, capital de la Patria Nueva: el doble centenario de la independencia del Perú» de Elio Martuccelli (2006), «La gran Lima y la planificación urbana de 1926» de Fredy Quispe (2017) y «Valor arquitectónico y simbólico del Pabellón Central de la Universidad Nacional de Ingeniería» de Sandra Salazar (2019). Las revistas donde aparecieron, *Arquitextos*, *Revista A* y *Devenir*, pertenecen a universidades del medio local por lo que se deduce que los principales destinatarios de la información resultaron siendo los alumnos y profesores de dichas casas de estudios. Dentro de las secciones de obras mayores cabe mencionar el valiosísimo trabajo a largo del cual José García Bryce hace un recorrido por las diversas etapas de la arquitectura peruana, ensayo que integra el noveno tomo de «Historia del Perú» (1982).

De menor extensión es el apartado publicado por Judith Soria bajo el título de «El nuevo rostro de la ciudad entre el s. XIX y XX» (2012). Sin olvidar aquel acápite del sexto volumen del «*Inventario del patrimonio monumental de Lima. Valles del Chillón, Rímac y Lurín*», importante colección confeccionada a fines de los 80 por estudiantes de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la UNI. Por su parte, los dos libros que hacen alusión al Gildemeister vieron la luz en el 2000 y el 2021, siendo de autoría de Elio Martuccelli y Wiley Ludeña, el primero titulado «Arquitectura para una ciudad fragmentada. Ideas, proyectos y edificios en la Lima del s. XX» y el segundo «Ciudad y arquitectura de la República. Encuadros (1821-2021)». Finalmente, las tesis co-

rresponden a Horacio Ramos (2014), Alejandro Shell (2015) y Oscar Osorio (2016). La obra de Ramos se encuentra en los catálogos bibliográficos como «Destrucción y reinención de la Plaza de Armas. Estilo Neocolonial y modernización urbana en Lima, 1924-1954», mientras que la de Shell posee la denominación de «Centro de estudiantes. Parque universitario» y la de Osorio «Pasado y presente del jirón Carabaya (1883-1930)». Al igual que los artículos de revista el resto de las investigaciones tuvo por escenario de desarrollo a centros de educación superior, entre estos la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Universidad Nacional de Ingeniería, la Universidad Ricardo Palma y la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Tal realidad deja ver que la difusión realizada por medio de los trabajos académicos se caracterizó por estar orientada a un público profesional, presentando formatos que son más familiares a especialistas que a personas ajenas a dicho círculo. A cerca de la clase de contenido mostrado en las obras referidas aquel resulta extremadamente básico, indicándose la ubicación del predio, el estilo al que pertenece, el arquitecto que diseñó los planos, así como el año de su construcción. En materia de imágenes, en ciertos casos va añadida una fotografía o dibujo del edificio.

La segunda estrategia de difusión ha sido el uso de recursos digitales, principalmente páginas de Facebook y plataformas blog. Las páginas de Facebook donde aparecen menciones al Gildemeister son tres: «Lima: balcones, ventanas, puertas y detalles», «Lima la única» y «Pinceladas limeñas». En el primer caso hay una publicación del 19 de octubre del 2014 en la cual se indican datos como ubicación, estilo, año de construcción y arquitecto encargado del diseño del inmueble. Ricardo Granados, propietario del sitio, acompaña el texto con una fotografía tomada por él mismo. En «Lima la única», su administrador David Pino, llegó a poner a disposición del público durante los meses de marzo, junio y octubre del 2019 tres artículos en los que también iban consignados ubicación, estilo, arquitecto y año en que se erigió el recinto. A diferencia de las dos páginas anteriores, «Pinceladas limeñas» solo ofrece una referencia breve y su propietario Marco Capristán no adjunta imágenes ni da otro detalle aparte de la ubicación del edificio. En lo que respecta a las plataformas blog,



existen dos de ellas que hacen alusión al Gildemeister. Por un lado, está el blog de Juan Luis Orrego quien cuenta con un artículo de junio del 2010 titulado «Rascacielos históricos de Lima», en cuyo contenido puede verse una fotografía del predio. En segundo lugar, pero con mayor información, se encuentra «Arquitectura Contemporánea de Lima», un blog construido sobre la base del inventario hecho por estudiantes de la Universidad Nacional de Ingeniería y ya referido antes. A los medios señalados se suma la página web creada y manejada por tres arquitectos de la Universidad Nacional de Ingeniería los cuales son José Beingolea del Carpio, Roberto Gonzáles Macassi y Gustavo Alejos Villar. Ellos, a través de «Arqandina. El Portal Peruano de Arquitectura» vienen desarrollando una labor de difusión del patrimonio edificado. Entre las cosas publicadas en su plataforma hay un poco de información acerca del edificio Gildemeister que va acompañada de una imagen. A diferencia de los artículos académicos, los sitios web, en especial páginas de Facebook sí son capaces de traspasar los límites del mundo de expertos y llegar a un público más amplio. Evidencia de esto son las reacciones y comentarios recibidos por las publicaciones hechas en las plataformas de David Pino, Marco Capristán y Ricardo Granados. Quienes han podido informarse mediante tales herramientas no son necesariamente profesionales en los campos de la Historia y la Arquitectura sino una variedad de personas que sienten amor o nostalgia por las construcciones antiguas.

La televisión constituye otro espacio mediante el cual las personas han tenido la posibilidad de conocer algunas facetas del inmueble. Existen dos reportajes donde aparece el Gildemeister, emitiéndose el primero a través de las pantallas del canal estatal TV Perú y el segundo por la señal de la casa televisora Latina. En el caso de TV Perú se trata de un reportaje producido por el programa «Sucedió en el Perú», el cual fue estrenado el cinco de diciembre del 2011 bajo el nombre de «Arquitectura del s. XX en Lima. Primera Parte». Allí los televidentes observaron, de la mano del conductor Paul Vega, algunas imágenes del predio. Por su parte, el material transmitido en Latina llegó a salir el dos de agosto del 2020 al interior del noticiero «Reporte Semanal». El trabajo periodístico llevó el título de «Ancianos vulnerables contra el hambre y la enfermedad» y gracias a este se hizo de conocimiento público la labor de asistencia alimen-

taria que viene realizándose en el inmueble. Debido a que los programas referidos no son vistos únicamente por individuos entendidos en Historia o Arquitectura es lícito pensar que la información brindada por ambos ha podido llegar a un público amplio. Hay un punto que conviene indicar también y es el de la prensa escrita. Aquí se ubica la publicación hecha por El Comercio, diario que el 2021 puso en manos de sus lectores el artículo «Casonas del Centro Histórico de Lima». El material presenta datos e imágenes acerca de edificaciones ubicadas en el casco antiguo de la capital y fue redactado en base a información generada por profesionales del Programa Municipal para la Recuperación del Centro Histórico de Lima (PROLIMA). Sobre el Gildemeister se señalan aspectos como ubicación, año de construcción, arquitecto y estilo al que corresponde, complementándose todo ello con algunos dibujos. Por último, como parte de las tareas de difusión se encuentra aquella exposición realizada en los primeros meses del 2011 y que tuvo por curador al arquitecto José Beingolea. La muestra itinerante fue inaugurada en el edificio de Petroperú (Lima) y posteriormente trasladada a otras ciudades del país. El nombre de la misma resultó ser «1910-2010: 100 años de arquitectura en el Perú», comprendiendo información e imágenes relativas a cien construcciones erigidas en el territorio nacional en el intervalo señalado. Entre las edificaciones presentadas estaban entre otras la Estación de Desamparados, el Palacio Arzobispal, el Palacio Municipal de Trujillo y por supuesto el Gildemeister (Delgado, 2011). El recuento efectuado permite ver que sí ha existido, aunque de forma dispersa, cierto esfuerzo por difundir información referida al edificio. Sin embargo, las iniciativas puestas en marcha son pocas y además el contenido brindado en cada una de estas fue bastante breve y no llegó a ahondar en detalles distintos a los ya anotados.

Conclusiones

La investigación permitió constatar la situación que presenta el edificio Gildemeister con respecto al valor atribuido por la gente y la difusión hecha de su uso, características físicas e historia. En cuanto al valor del inmueble, pudo verse que este sí cuenta con cierto aprecio de parte de las personas; sin embargo,

no todas basan su estima hacia el bien en las mismas razones. Se logró identificar diferentes grupos de valoración dependiendo de los motivos que influían en su postura. Es así que el valor de uso proviene de aquellos individuos que integran la organización que actualmente ocupa el recinto y también de quienes vienen siendo beneficiados por la función religiosa y de ayuda social que se cumple allí. Fuera de ese círculo el Gildemeister no llega a tener mayor utilidad. En lo que respecta al valor formal, los que sienten aprecio por el edificio debido a sus características físicas son básicamente personas familiarizadas con la Arquitectura y el Arte. Al ser conocedores del tema ellos sí son conscientes de la filiación estilística del predio y por tanto tienen interés en sus elementos Art Deco. Por su parte, el valor simbólico que recibe la construcción le es otorgado más que nada por historiadores y gente empapada en la materia. A todos ellos su bagaje los vuelve más sensibles a ser atraídos por aquellas cosas que están asociadas a hechos y personajes pasados. Cabe indicar que de los tres valores anotados han sido el formal y el simbólico los que empujaron a las autoridades a elevar el bien a la categoría de monumento integrante del patrimonio cultural de la nación y continuar considerándolo como tal desde las instancias ministeriales y municipales. Pese a esto, todos los grupos de valoración señalados resultan ser pequeños, no logrando traspasar, salvo contadas excepciones, el estrecho mundo académico.

La difusión de la que ha sido objeto el Gildemeister presenta el mismo problema que su valoración. Descontando un par de casos, el resto de las actividades realizadas con ese fin no consiguió ir más allá del ámbito de los entendidos en Historia y Arquitectura. A su vez, la difusión sin el uso del bien presenta un mayor protagonismo que la difusión directa o *in situ*. Como parte de las labores de acercamiento entre el público y el patrimonio se encuentran la producción de trabajos académicos, vale decir libros, tesis y artículos. A ello viene a sumarse la publicación de datos e imágenes a través de plataformas virtuales, sin dejar de mencionar el papel cumplido por los reportajes televisivos, la prensa escrita y las exposiciones itinerantes. Al analizar cada una de estas estrategias se logró identificar otro defecto más. Este tiene que ver con el hecho de que la información transmitida es breve y redundante, lo cual pone en evidencia que hace falta una investigación profunda.

La solución sería buscar nuevas fuentes para de ese modo obtener una mayor cantidad de datos e imágenes que brindar a la gente. Además, urge desarrollar acciones de difusión de manera coordinada y donde el Gildemeister sea lo central y no solo un ítem entre varios. A las páginas de Facebook y plataformas blog habría que agregar los canales de Youtube, algo que hasta ahora no se ha utilizado pese a la gran popularidad de este medio. Por otra parte, la labor del sector público resulta escasa pues fuera del registro y reconocimiento del monumento no hay logro que rescatar. En suma, el carácter limitado de la valoración del Gildemeister es causado en gran parte por su poca difusión. Pese a ello el inmueble cuenta con un enorme potencial para ser apreciado no solo por su uso sino principalmente por sus cualidades físicas y la historia que guarda. El ser la primera construcción Art Deco erigida en Lima y quizá en el Perú, así como los hechos y personajes de importancia histórica a los que está asociado lo convierten en un bien cultural de gran relevancia que no merece caer en el olvido y la indiferencia.

Referencias bibliográficas

- Arbeloa, J., Bermúdez, A., Girault, A. (2004). *Intervención en el patrimonio cultural. Creación y gestión de proyectos*. Madrid: Síntesis.
- Azanza, J. (2009). Mansiones para la burguesía urbana de los ss. XIX y XX. *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, 4, 285-321.
- Ballart, J., Fullola, J., Petit, M. (1996). El valor del patrimonio histórico. *Complutum Extra*, 6 (2), 215-224.
- Ballart, J., Tresserras, J. (2001). *Gestión del patrimonio cultural*. Barcelona: Ariel.
- Ballart, J. (2002). *El patrimonio histórico y arqueológico*. Barcelona: Ariel.
- Banco de la Nación. (2016). *El Banco de la Nación*. Lima: Tarea.
- Baptista, P., Fernández, C., Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México D. F.: Mc Graw Hill.
- Basadre, J. (2014). *Historia de la República del Perú*. Lima: Cantabria.
- Batalla, C. (04-01-2020). Así recibió Lima el inicio de una nueva década hace 100 años. *El Comercio*.
- Bayer, P. (1999). *Art Deco*. Barcelona: Océano.

- Beatty, B., Ware, D. (1977). *Diccionario manual ilustrado de arquitectura*. Barcelona: G. Gili.
- Beltrán, V. (2011). *Vademécum arquitectónico (2 vols.)*. Lima, Perú: USMP.
- Birimisa, J., Estela, B. (09 de diciembre de 1980). *Informe que Berta Estela y Juan Birimisa remiten al Arq. Eleodoro Fernández Jiménez, Lima* (3 folios). En Exp. Edificio Gildemeister. Archivo de la DPHI, MINCUL. Lima, Perú.
- Bonilla, E. (Ed.). (2009). *Lima y el Callao*. Lima: URP-Junta de Andalucía-AECID.
- Bromley, J. (2019). *Las viejas calles de Lima*. Lima, Perú: MML.
- Cerda, G. (2000). Arquitectura Deco en Concepción: 1920-1940. *Arquitecturas del sur*, 16 (28), 1-32.
- Ching, F. (1998). *Diccionario visual de arquitectura*. Barcelona, España: G. Gili.
- Contrato suscrito entre el señor Lange y el Ministerio de Obras Públicas. (13 de agosto de 1938). *Diario Oficial de Colombia*.
- De Ledesma, R. (2014). *El Art Deco en el noreste de México* (Tesis de doctor, Universidad de Valladolid, España).
- De Mattos, M. (2002). Del Art Nouveau al Art Deco. *Casa del tiempo*, s/n, 46-53.
- Delgado, C. (16-01-2011). 1910-2010. 100 años de Arquitectura en el Perú. *Bitácora Arquitectura Peruana*. Recuperado de: arquitecturaperuana.pe
- Edificio Luz. (09-07-1939). *El Comercio*.
- El moderno edificio de la firma Gildemeister y Cía. (1928). *Ciudad y campo y caminos*, 5 (42), 26-28.
- Fernández-Concha, G. (10 de julio de 1992). *Solicitud de Gaspar Fernández-Concha al jefe del INC, Lima* (2 folios). En: Exp. Edificio Gildemeister. Archivo de la DPHI, MINCUL. Lima, Perú.
- Frantz Kery, P. (1986). *Art Deco Graphics*. New York: H. N. Abrams.
- García, J. (1982). La arquitectura en el Virreinato y la República. En J. Mejía (Ed.), *Historia del Perú. Tomo IX* (pp. 88-166). Lima: Juan Mejía Baca.
- Gildemeister y Co. (12-11-1927). *Solicitud de Gildemeister y Co. al alcalde, Lima* (2 folios). En: Exp. Edificio Gildemeister. AHML, MML. Lima, Perú.
- González, L. (2011). *Del alarife al arquitecto. El saber y el pensar la arquitectura en Colombia (1847-1936)* (Tesis de doctorado, UNC, Medellín, Colombia).
- Gunther, J., Lohmann, G. (1992). *Lima*. Lima: MAPFRE.
- Hillier, B. (1972). *Art Deco*. Londres: Studio Vista.
- Iglesia Cuerpo de Cristo. (s. f.). *Quiénes somos*. Recuperado de: <https://cuerpodecristo.es/acerca-de/quienes-somos>
- Iglesia Cuerpo de Cristo-Perú. (s. f.). *Información*. Recuperado de: <https://m.facebook.com/Cuerpo-De-Cristo-Peru->
- ICL (s. f.). *Catastro del Cercado de Lima*. Recuperado de: <http://www.icl.gob.pe/>
- INC (23-07-1980). *R. M. N° 0928-80-ED, Lima* (26 folios). Lima, Perú.
- INC (12-11-2002). *R. D. E. N° 883/INC, Lima* (3 folios). En Exp. Edificio Gildemeister. Archivo de la DPHI, Ministerio de Cultura. Lima, Perú.
- Interesante y difícil Raid de Trujillo a Lima. (1928). *Ciudad y campo y caminos*, 5 (37), 57.
- Klarén, P. (1976). *Formación de las haciendas azucareras y orígenes del APRA*. Lima: IEP.
- La red nacional de autovías. (1928). *Ciudad y campo y caminos*, 5 (41), 62.
- Las actuales actividades constructivas en Lima. (1928). *Ciudad y campo y caminos*, 5 (41), 37-38.
- Las nuevas grandes construcciones comerciales en el centro de Lima. (1928). *Ciudad y campo y caminos*, 5 (37), 9.
- Lasarte, L., Miranda, J. (1993). *Apuntes sobre cien familias establecidas en el Perú*. Lima: Rider Ediciones Nacionales.
- Laos, C. (1927). *Lima. La ciudad de los virreyes (1928-1929)*. Lima: Ed. Perú.
- Luna, P. (2018). El Estado de la Patria Nueva o la victoria de las estructuras. En P. Drinot (Ed.), *La Patria Nueva*. Lima: A contracorriente.
- Magaña, C. (2017). Art Deco en la Ciudad de México: un movimiento arquitectónico, 1925-1940. *Arquitectura y Urbanismo*, 38 (3), 23-40.
- Malpica, C. (1989). *El poder económico en el Perú. Tomo II*. Lima: Mosca Azul.
- Martuccelli, E. (2000). *Arquitectura para una ciudad fragmentada*. Lima: URP.
- Miller, R. (2017). Auge, crisis y ocaso del Banco Anglo Sudamericano, 1889-1935. En D. Barría, M. Llorca (Eds.), *Empresas y empresarios en la historia de Chile: 1810-1930* (pp. 225-256). Santiago: Universitaria.
- Nuevo edificio para la firma Gildemeister y Co. (1928). *Ciudad y campo y caminos*, 5 (37), 21.
- Ortiz, J. (2007). *La Lima de ayer y hoy*. Lima: Cálidda.
- Paredes, A. (Ed.). (2007). *Lima 1919-1930*. Lima: Fundación A. B. Leguía-SM.

- PROLIMA (2007). *Informe Histórico N° 126-2007-MML-PMRCHL/IH, Lima* (1 folio). En: Exp. N° 5023-014. Archivo del CENDOCI. MML, Perú.
- PROLIMA (2019). *Plan Maestro del Centro Histórico de Lima 2019-2029 (con visión al 2035): Diagnóstico*. Lima: PROLIMA-MML.
- Puente, E. (2014). Arquitectura Art Deco en el centro histórico de la ciudad de Santiago de Cuba. *Arquitectura y Urbanismo*, 35 (1), 68-81.
- Querol, M. (2010). *Manual de gestión del patrimonio cultural*. Madrid: Akal.
- Quinteros, N. (06-04-2020). Remar SOS se suma a las organizaciones que brindan ayuda humanitaria a familias durante la cuarentena. *Perú 21*.
- Quispe, F. (2017). La gran Lima y la planificación urbana de 1926. *Revista A*, 9 (9), 94-100.
- Ramírez, C. (30-09-2002). *Compra-venta suscrita entre Roberto Mayser y Asociación Remar ante notario Carlos Ramírez, Lima* (4 folios). En Exp. Edificio Gildemeister. Archivo de la DPHI, MINCUL. Lima, Perú.
- Ramón, M. (25-03-2020). Alimento para los que menos tienen. *La República*.
- Rodríguez, G. (2005). *El proyecto moderno en Bogotá*. Bogotá: UNC-FA.
- SUNAT (s.f.). *Consulta RUC*. Recuperado de: e-consultaruc.sunat.gob.pe
- Villamón, J. (2004). El Art Deco y el Buque en Lima. Los años 30. *Arquitextos*, 17, 85-93.